

Se constituye el Comité Regional del P.C.O.E. en Andalucía

Este fin de semana se realizó en Sevilla la Primera Conferencia Regional en Andalucía del Partido Comunista Obrero Español, motivada por el crecimiento que lleva experimentando el Partido en la región del Estado español más castigada por el paro, la explotación y la miseria.



El objetivo primordial de esta Conferencia se fundamenta en la necesidad de crear un organismo regional que organice la actividad de las diferentes organizaciones de Andalucía y las guíe para el correcto desarrollo y expansión de la ideología marxista-leninista en las distintas capas de la clase trabajadora de la región, legítima dueña de toda la riqueza que produce.



En dicha conferencia regional se adoptaron además las siguientes resoluciones:

Sobre la Lucha Ideológica

No son pocas las personas dentro de la militancia comunista que desesperan a raíz de la falta de conciencia de la clase obrera ante la situación política y económica actual, llegando a existir una derechización de la misma. Ante esta falta de conciencia, el oportunismo rechaza las ideas propias del marxismo clásico e incluso niega el carácter revolucionario del proletariado, apostando por nuevas vías como el estudiantado o recurriendo a políticas interclasistas. Frente a esto, un auténtico marxista-leninista debería preguntarse: **¿Cómo obtiene un obrero la conciencia de clase y qué o quién debe inculcársela?**

Lenin afirmaba que la conciencia de clase al trabajador debe ser inoculada desde el partido. Obviar esto es caer en errores idealistas que nos hacen suponer que la clase obrera por sí misma es revolucionaria, lo que chocaría con nuestra realidad.

Por tanto, si la clase obrera no tiene conciencia es porque la organización revolucionaria (en caso de existir) no ha sabido dársela o no lo intentó siquiera. Ante esto, al obrero sólo le queda atender a los intereses de su patronal o de la aristocracia obrera, convertida en un apéndice del sistema capitalista.

Tras el XX Congreso del PCUS (1956), las tesis revisionistas (tales como la vía pacífica al socialismo a través del parlamentarismo o la renuncia a la dictadura del proletariado) han calado en los diferentes partidos comunistas de varias partes del mundo. Algunos años más tarde, en la década de los 60, una nueva ideología ahondará más en estas cuestiones: el eurocomunismo. Para esta ideología, el proletariado dejará de ser el sujeto revolucionario y el Estado pasará a convertirse en mediador de los intereses de una mayoría, en lugar de un órgano de opresión de una clase (la burguesía) contra otra (el proletariado). Para las organizaciones eurocomunistas los trabajadores no tenían mayor interés salvo para ganarles el voto.

La crisis ideológica será más profunda tras la caída del Muro de Berlín (1989) y sobre todo, la caída de la Unión Soviética (1991), con algunos ideólogos del capitalismo, entre los que destaca el politólogo estadounidense Francis Fukuyama, anunciando el "fin de la Historia". La burguesía no desaprovechó la ocasión utilizando estos hechos para afirmar que el socialismo no tiene razón de ser, pues cayó por sí mismo, además de destinar grandes sumas de dinero en promocionar campañas de demonización en diferentes medios de comunicación contra el campo socialista. La clase obrera se sintió huérfana de ideología. Nuestro análisis nos hace comprender que la clase obrera no era más o menos revolucionaria que en los albores del siglo XX, pues obedece a las mismas leyes dialécticas.

¿Qué hacer frente a esta situación? A pesar del surgimiento de partidos comunistas en diferentes países, estos se han

centrado en la lucha económica intentando desde aquí conseguir que los trabajadores accedan a la política, sin llegar a lograrlo. Esto es debido a que la lucha económica sólo obliga a los trabajadores a ir a la huelga para lograr que el burgués se desprenda de parte de su plusvalía, conformándose con ello y sin cuestionar las bases del capitalismo ni del Estado, algo crucial para lograr el socialismo.

El Partido Comunista Obrero Español (PCOE) no va a abandonar la lucha económica, pero no debe centrar toda su capacidad en la misma, ya que la fundamental es la política e ideológica. Debemos llevar la lucha ideológica a nuestros centros de trabajo, para lo cual repartiremos un periódico que lleve los problemas que la clase trabajadora sufre en todo el estado a nuestros compañeros, abriéndole los ojos sobre la realidad de este sistema, y que dará pie a pequeños coloquios con ellos que serán el germen que propicie la conciencia que más tarde los incite a ingresar en nuestras filas.

La necesidad del Frente Único del Pueblo

Ante la situación de crisis económica, política y social del actual sistema capitalista, la clase trabajadora debe forjar un órgano de contrapoder que haga frente a las injusticias que experimentan en su día a día frente a las instituciones que sólo velan por los intereses de la burguesía. Mientras que las falsas izquierdas alimentan la ilusión a través de procesos electorales, la clase obrera se ve más oprimida sin ver cumplidas sus promesas.

Por otro lado, el fascismo sale a la luz en diferentes partes del mundo con la intención de reprimir a cualquiera que se levante ante los dictados del gran capital, pretendiendo acobardar al proletariado para que sepa dónde está su sitio en el proceso de producción.

En este momento es cuando más se precisa de la construcción y del desarrollo del Frente Único del Pueblo (FUP), que una en un mismo órgano a obreros, campesinos, estudiantes,

asociaciones de vecinos, pensionistas, etc; todos ellos dispuestos a combatir en defensa de los derechos de la clase obrera y contra el sistema capitalista, ya que como señaló Bertolt Brecht, de nada sirve enfrentarse al fascismo sin hacer lo propio con aquello que lo genera. De esta manera, señalamos que los problemas y conflictos de la clase obrera sólo van a ser resueltos por ella misma, sin ayuda de los vende-humos de las instituciones, y solo construyendo un órgano de poder que nos permita acabar con el capitalismo y construir el socialismo.

FRENTE AL CAPITAL, PODER OBRERO Y POPULAR

¡ORGANÍZATE EN EL FUP!

Sobre la necesidad de una Reforma Agraria que transforme radicalmente Andalucía

Para acabar con los males históricos que padece el pueblo trabajador andaluz, el nuevo Comité Regional del PCOE en Andalucía considera imprescindible implantar una Reforma Agraria que vaya mucho más allá del reparto de tierras y se circunscriba solo al campo. Es necesaria una transformación radical de las estructuras económicas, socializando al mismo tiempo latifundios y los monopolios industriales, financieros, de distribución, energéticos, etc, que parasitan al campo andaluz. Eso requiere por tanto la unidad de las capas populares de la ciudad y del campo y la construcción de un poder obrero y popular, a través de un Frente Único del Pueblo, cuyo fin sea poner los recursos y riquezas naturales que atesora Andalucía en manos del pueblo andaluz.

Queda oficializado y constituido el Comité Regional de Andalucía, en pie por la lucha por el Socialismo.

Secretaría de Agitación y Propaganda del Comité Regional Andaluz del Partido Comunista Obrero Español (PCOE)